

# El rincón de la imagen

## material

Por NICOLÁS LÓPEZ-PEÑA IZQUIERDO.

## Lo más elemental

### Los formatos de imagen en fotografía

Cualquier imagen digital que capturemos con nuestra cámara fotográfica sigue un mismo proceso: la luz, a través del objetivo, llega al sensor de la cámara y deja impresa una información que se convertirá en una imagen. El archivo creado en este proceso, también conocido como Mapa de Bits, se transfiere a la memoria de la cámara, que es el soporte donde quedan almacenadas las fotografías en distintos formatos seleccionables. Estos formatos vienen caracterizados por la cantidad de información que contenga cada archivo de imagen y por el grado de compresión de los mismos. Las cámaras actuales permiten seleccionar el tipo de archivo con el que queremos trabajar. Dicha elección dependerá de dos aspectos fundamentales: la importancia que le demos a la calidad de imagen o la valoración primordial del espacio en la memoria y la velocidad de grabación de nuestro equipo.

#### ¿Qué escoger para nuestras fotografías?

**JPEG:** este formato lo creó *The Joint Photographers Experts Group* y es el más popular por la cantidad de ventajas que presenta. Este tipo de archivo elimina información innecesaria de la imagen pero combinando siempre toda la gama de colores. Se gana espacio y velocidad de grabación, pero se pierde algo de calidad. A nivel de usuario esta pérdida es inapreciable y tenemos siempre la posibilidad de variar los grados de compresión en función de la aplicación que se le vaya a dar a la imagen (web, correo electrónico, edición...).



El origen de estos archivos puede venir preestablecido por la propia cámara o aparecer como resultado del "revelado" digital de un archivo RAW.

Por último mencionar que todas las cámaras digitales almacenan las imágenes en formato JPEG por defecto. De hecho, existe la posibilidad de combinar un archivo de este tipo con otros de mayor calidad. El primero nos servirá para visualizar la imagen y el segundo, si nos gusta ésta, se utilizará para un posterior retoque digital.

Antes de editar una imagen en JPEG habrá que tener en cuenta una serie de aspectos básicos que citamos a continuación:

**1º** - No guardar imágenes en este formato si se van a modificar.

**2º** - Cada vez que abramos un archivo, o lo editemos, la imagen puede sufrir una degradación y pérdida de calidad.

**3º** - Antes de editar una imagen en JPEG, guardaremos una copia en formato RAW para darle el mayor detalle posible de la imagen.

**TIFF:** siglas provenientes del término inglés *Tagged Image File Format*. Es un formato que desarrolló originariamente Aldus, compañía perteneciente en la actualidad al grupo Adobe. Este tipo de archivo se emplea para guardar imágenes en alta calidad. Estas no presentan compresión alguna y no hay pérdida de calidad con respecto a la imagen captada originalmente (RAW). Este formato lo procesa la cámara directamente. Las imágenes TIFF están ampliamente reconocidas por la mayoría de programas de retoque y edición gráfica que se encuentran en el mercado.

El único "lunar negro" de este formato reside en el espacio que ocupa en la memoria interna de la cámara y en el lento proceso de grabación de cada una de las imágenes.

Su empleo se limita casi exclusivamente a archivos de impresión.

**RAW:** el archivo de datos -que no imagen- que guarda toda la información del sensor en bruto, sin procesar. Permite hacer cambios sobre la fotografía, sin reducir la calidad de la imagen, y pasarlas a otro tipo de formatos de imagen (Ej. JPEG o TIFF).

Se considera como el "negativo" digital, ya que mantiene la imagen tomada en origen y de la cual se pueden extraer múltiples copias

exactas. Es el formato escogido por los fotógrafos profesionales. Para abrir y retocar este tipo de archivo es necesario utilizar los programas específicos que recomiendan los distintos fabricantes de cámaras o bien utilizar un software de edición profesional tipo PhotoShop o Aperture.

El formato RAW, al igual que el TIFF mencionado anteriormente, ocupa mucha memoria, limitándonos la capacidad de almacenaje, es lento e imposibilita visualizar o imprimir las imágenes directamente.❖

**Ahora toca escoger.**

## *El consejo práctico*

### **Sobres secantes para prevenir la inundación de un equipo**

Existen en el mercado de la imagen submarina distintos elementos que nos ayudan a prevenir la entrada de agua en nuestros equipos, como las bombas de vacío, o que nos avisan de una posible filtración gracias a una alarma sonora y visual.

❖ **Pero, ¿qué pasa si ya a entrado agua en el interior de nuestra carcasa?**

Aquí es donde entran en juego los sobres secantes que comercializa la marca Leak Insure.

Estos saquitos contienen en su interior unos gránulos súper absorbentes que tienen la capacidad de almacenar hasta 400 veces su peso en agua. Si quisiéramos cuantificar esta proporción, podríamos afirmar que los sobres secantes pueden almacenar hasta 40 ml de agua antes de empezar a derramarse.

Lógicamente, las prestaciones del invento variarán dependiendo de su uso en agua dulce o salada. Influye la densidad del líquido elemento y, por ello, el fabricante presenta distintos tipos de sobres en función de las condiciones en las que se va a utilizar.

**El uso no está exclusivamente acotado para prevenir inundaciones, son otras las aplicaciones que también se les puede dar a este accesorio:**

1º - Reduce las posibilidades de empañamiento de las carcasas durante su uso acuático.

2º - Ayuda a proteger la electrónica de los equipos de la acción corrosiva de la humedad durante su almacenaje.

Los sobres Leak Insure no garantizan “la salvación” de nuestros equipos en caso de inundación, pero sí te dan tiempo de reacción. El correcto mantenimiento de nuestros equipos y el escrupuloso protocolo de emergencia en caso de inundación son otras de las claves para alargar la vida útil de nuestro material. Y, por supuesto, nuestra integridad física es lo primero; no hagamos locuras por salvar un equipo inundado.